Homenaje

BERNARDO LEIGHTON GUZMÁN

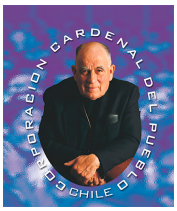
UNA VIDA COHERENTE

Congreso Nacional de Chile

Cámara de Diputados

CÁMARA DE DIPUTADOS
CHILE

CORPORACIÓN EDUCACIONAL
BERNARDO
LEIGHTON G.



BERNARDO LEIGHTON GUZMÁN

UNA VIDA COHERENTE

Las ideas se difunden con palabras, pero se ratifican con hechos.

Bernardo Leighton Guzmán

Agradecemos al periodista e historiador don Juan Guillermo Prado, por los contenidos de esta publicación, textos y fotografías.
Como así también a don José León, quien diagramó y diseñó el texto.
Ambos de la Biblioteca del Congreso Nacional, institución a la que don Bernardo Leighton legó su patrimonio bibliográfico.

Se autoriza la reproducción citando la fuente.

Santiago, febrero de 2020

PRÓLOGO

"Bernardo Leighton Guzmán", un nombre que debiera escribirse con mayúsculas, pero respetando lo que él fue y lo que él quiso ser, se escribe con minúsculas. Un hombre simple, bondadoso, un hombre impregnado desde su infancia en la Palabra de Cristo. Humilde, siempre al servicio del prójimo, su apostolado lo vivenció, quizás en el área más difícil de las actividades de aquellos que compartimos su legado, en la libertad, en la justicia social, en la democracia como único medio de consensuar una sociedad dispersa en diferentes doctrinas y filosofías, en la "POLÍTICA".

Su esencia humanista cristiana lo hizo un demócrata pluralista; un cristiano, un político, un estadista, un hombre ejemplar que supo desde su fe en Dios, con una profunda consecuencia por la dignidad de sus semejantes, asumir su vocación política como el único camino capaz de consolidar la sociedad verdaderamente cimentada en los derechos humanos, en la justicia social para dar lugar a una convivencia armónica y constructiva entre las visiones ideológicas de inspiración democrática.

El "Hermano Bernardo" de apariencia frágil, fue un gigante en su compromiso social y político con su Chile lindo y querido. Su recuerdo, su personalidad, sus valores y sus principios siguen vigentes en estos días en que nos ahogan los antivalores humanistas cristianos.

En la preparación, edición e impresión de este libro han participado diferentes instituciones: la "Biblioteca del Congreso Nacional", a la que agradecemos el profesionalismo con que elaboraron el texto; la Corporación Cardenal del Pueblo, entidad creada en homenaje al cardenal Silva Henríquez, la que ejecutó la edición y correcciones de este libro, y la Corporación Educacional Bernardo Leighton Guzmán, que coordinó todo lo necesario para poner a disposición de la ciudadanía este texto, que muestra las más importantes etapas en la vida del "Hermano Bernardo".

En este documento se muestran fotos y textos relacionados con su labor ministerial, parlamentaria y partidaria; también fotografías que reflejan su extensa vida al servicio de la política siempre en un ambiente de libertad en que su lucha por las ideas dignifique a la persona, además de otros textos y material gráfico que muestran las opiniones y testimonios expresados en los diferentes homenajes que se le rindieron el Senado de la República y en la Cámara de Diputados, y significativos documentos como la carta de agradecimiento por su lealtad que le enviara don Eduardo Frei Montalva.

Se destacan personas que fueron importantes en su vida, sin duda la más importante fue su amada esposa señora Anita Fresno Ovalle. Su amigo Hernán Millas una vez le preguntó: ¿Cómo te gustan las mujeres?. Respondió: "como la mía". ¿Y cómo es ella? – "A la mujer que uno quiere no se la define, sino que se la siente".

Al cumplir sus Bodas de Oro, ambos declaraban que seguían enamorados. Son muchos los testimonios de amor expresados por ellos, los que se reflejaron con una fuerza increíble en ese aciago 6 de octubre de 1975, cuando atentaron contra sus vidas. La fortaleza y dignidad con que enfrentaron las consecuencias de ese hecho tan terrible para cualquier persona, para ellos fue una oportunidad de sentir y expresar el real sentido del amor.

El epílogo del libro "Hermano Bernardo" de Otto Boye, termina diciendo:

"¿Vive o no vive Leighton?. Aunque he dicho muy poco de lo mucho que sé de su rica y ejemplar vida, creo que es suficiente para avalar la idea de que está vivo, de que está entre nosotros y de que no morirá nunca mientras existan en nuestro país gentes dispuestas a vivir sus ideales como él lo hizo".

Jorge Cerda Pinto
Presidente Corporación Educacional Bernardo Leighton Guzmán
Santiago, febrero de 2020



Bernardo Leighton G. siempre supo ejercer sus cargos mirando el bien de Chile y los chilenos. Acá como Ministro del Interior del Presidente Eduardo Frei Montalva



Bernardo Leighton cuando niño.

EL "HERMANO BERNARDO"

Bernardo Leighton Guzmán fue Vicepresidente de la República; Ministro del Trabajo en 1937, más tarde en 1950, Ministro de Educación. Elegido diputado en 1945 por lo que hoy es la 2° región de Antofagasta y diputado por Santiago, con la más alta mayoría en 1973.

En su juventud fue líder estudiantil, opositor a la dictadura de Carlos Ibáñez.

Opositor al Régimen Militar instaurado en 1973, viviendo en el exilio, el 6 de octubre de 1975 sufrió junto a su esposa un atentado a su vida en Roma. Sobrevivió con graves secuelas.

En 1978 se les permitió el ingreso a Chile, falleciendo el 26 de enero de 1995, cuando se había restaurado la democracia.

SUS ORÍGENES FAMILIARES Y SU INFANCIA

Bernardo Leighton Guzmán, nació el 16 de agosto de 1909, en el pueblo de Nacimiento, que en la época no tenía más de dos mil habitantes. En este lugar, que fuera fundado en el año 1603, como un fuerte para contener los ataques de los mapuches, cruzado por el río Vergara, llegó al mundo el hijo del abogado Bernardino Leighton Gajardo y de Sinforosa Guzmán Gallegos.

Al respecto recordaba: "Mi padre, que era un hombre con mucho espíritu de juez renunció por mi salud a seguir ejerciendo esa profesión. Temía que en Nacimiento estuviera mal cuidada, pues allí sólo existía un médico, por lo cual se trasladó a Los Ángeles a trabajar como Notario y Conservador de Bienes Raíces de esa ciudad. Un año antes de esta fecha había fallecido un hermano mío y esta amarga experiencia movía a mi padre a extremar los cuidados conmigo. Mi madre, por cierto, lo acompañaba totalmente". La causa del cambio de ciudad es la delicada salud de Bernardo y la virtual falta de médicos en Nacimiento.

Su padre, como juez debió conocer de múltiples juicios relacionados con el abigeato y los asaltos que sufrían los fundos vecinos a Nacimiento. Y su hijo lo evoca como: "un hombre siempre buscador de la justicia, con mucho valor, arriesgando incluso su seguridad en numerosas ocasiones... sostenía decididamente la idea de mantener nuestra organización jurídica en la vida nacional. De esto me transmitió mucho". Su madre vivió su fe sin escatimar esfuerzos y su hijo vivió acompañado de dos hermanos adoptivos que supieron lo que era el mensaje de amor de Jesús.

Entrevistado sobre su niñez expresó: "Fue una infancia tranquila, no muy alegre, porque era hijo único y muy enfermizo".

EL “HERMANO BERNARDO”



En 1909 nació Bernardo Leighton en el pueblo de Nacimiento, provincia de Los Ángeles.



El fuerte de Nacimiento en los márgenes del río Vergara, según el libro "Chile Ilustrado", publicado en París, el año 1872.



Pedro Montt Montt, gobernaba cuando nació el futuro Vicepresidente de la República, ministro de Estado y Diputado Bernardo Leighton Guzmán.



Imágen del abogado don Bernardino Leighton Gajardo, padre de don Bernardo.

SUS PRIMEROS ESTUDIOS

Tras el traslado de la familia Leighton Guzmán a la ciudad de Los Ángeles. Sin embargo, no asiste a la escuela. Una profesora hermana de Juan Antonio Coloma Mellado, político conservador, que fuera diputado y senador, le hace en las tardes los primeros cursos de preparatorias.

El joven Bernardo abandona el hogar paterno en 1921, ingresando como interno en la sección seglar del Seminario de Concepción y al año siguiente, teniendo trece años, se incorpora como interno al Colegio San Ignacio, situado en calle Alonso Ovalle, de Santiago, perteneciente a la Compañía de Jesús, jesuitas que tenían una gran vocación social, como el padre F. Lavín sj. y padre Alvarado sj, los mismos que formaron al padre Alberto Hurtado sj.

Mientras cursaba el quinto año de humanidades (equivalente al tercer año medio actual) en el colegio de los jesuitas junto a su compañero Sergio Fernández Larraín, quien más tarde sería parlamentario y embajador, envían una carta al Presidente Arturo Alessandri Palma, quien había regresado al poder tras haber sido derrocado por los militares en septiembre de 1924. No se sabe si tuvieron respuesta.

En octubre de 1925, Leighton recuerda: "Yo andaba por las calles del centro de Santiago y pasé frente a La Moneda. Ahí vi a mucha gente conversando animadamente. No había entusiasmo, pero sí mucha preocupación. Pregunté qué sucedía y alguien me respondió: "El Presidente Alessandri ha salido sin sombrero diciendo "me han vuelto a sacar los militares. Voy a ver a Barros Borgoño que vive cerca de aquí para que asuma como Vicepresidente de la República, tan pronto lo nombre Ministro del Interior"'. Este era el procedimiento indicado en la Constitución vigente.



Bernardo Leighton al salir de su hogar estuvo interno en la sección seglar del Seminario de Concepción.



Como alumno del colegio San Ignacio conoció un cristianismo renovado, abierto a los cambios de la sociedad, en ello destacaron los padres Fernando Vives Solar, Jorge Fernández Pradel y otros religiosos jesuitas.



Bernardo Leighton en el colegio San Ignacio. Segunda fila de abajo hacia arriba. Segundo de izquierda a derecha.



Arturo Alessandri Palma, fue derrocado por una Junta Militar el año 1924.



Edición Extraordinaria

JULIO

Las Ultimas Noticias

EDICION DE 12 PAGINAS

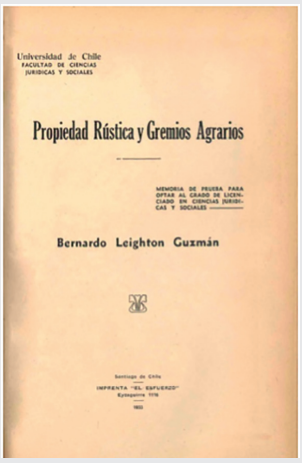
Ibáñez entregó el mando

Al Presidente del Senado, don Pedro Opazo Letelier

Nuestro organismo el Gobierno

nuevo régimen nacional

Con ediciones especiales, la prensa de la época anunciaba la renuncia de Carlos Ibáñez del Campo a la Presidencia de la República, el 26 de julio de 1931.



Universidad de Chile
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

Propiedad Rústica y Gremios Agrarios

MEMORIA DE PRUEBA PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES

Bernardo Leighton Guzmán

Bernardo Leighton fue uno de los primeros políticos preocupados de la situación de los trabajadores agrícolas.



Monseñor Carlos Casanueva, rector de la Universidad Católica con quien Bernardo Leighton tuvo una fuerte discrepancia, por su oposición al gobierno dictatorial de Ibáñez.

ESTUDIANTE DE DERECHO EN LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

En el año 1927, Bernardo Leighton ingresó a la Escuela de Derecho de la Universidad Católica de Chile. En aquel tiempo gobernaba Carlos Ibáñez del Campo, cuyas actuaciones fuera de la ley como abusos, detenciones y destierros eran repudiados por gran parte de la ciudadanía, sin que los partidos políticos reaccionaran.

Su paso por la Universidad no fue fácil, fue dirigente del Centro de Derecho y como tal tuvo una fuerte discrepancia con don Carlos Casanueva, rector de la Universidad, quien prohibió la realización de una actividad académica que aseguraba era contraria al gobierno. Esta tensión lo llevó más tarde a renunciar a la institución católica "Caballeros de Colón", a la que había pertenecido durante cinco años, pues en el seno de la entidad fue criticado por el rector por su actividad política.

Ese año de 1931, comienza la agitación callejera en contra del autoritario régimen impuesto por Ibáñez. Leighton y otros estudiantes de la Universidad Católica se suman a los alumnos de la Universidad de Chile que se habían tomado la Casa Central, pidiendo el fin de la dictadura y la restauración de la democracia. En esa ocasión temían la intervención de la fuerza pública. Recuerda: "Fue una noche muy dura, en que perdí la voz a causa del frío, el miedo y el sueño. Ahí nos enteramos de que el gobierno quería entrar con la policía, con un acto de fuerza que tenía que ser muy poderoso para derribar la enorme puerta antigua de la Universidad". La intervención de un médico radical influyó en Ibáñez quien dio garantías de no tomar represalias si abandonaban la sede universitaria.

Así ocurrió y pocos días después tras la reacción popular renunció a la presidencia Ibáñez, entregándole el poder a Pedro Opaso Letelier, presidente del Senado.



Pedro Opaso Letelier, presidente del Senado, reemplazó a Carlos Ibáñez del Campo, al renunciar a la Presidencia de la República, en 1931, presionado por los estudiantes liderados por Bernardo Leighton.

LA SUBLEVACIÓN DE LA ESCUADRA

La crisis económica y política que vivía el país en 1931 era tremenda. A fines del mes de julio, Carlos Ibáñez del Campo había abandonado el gobierno y en agosto se anunció la reducción del sueldo de 30 por ciento de los empleados públicos y del personal de las Fuerzas Armadas.

El 31 de agosto la escuadra anclada en el puerto de Coquimbo se rebeló, dirigidos por algunos suboficiales, apresó a los oficiales que no adhirieron y presentó un ultimátum exigiendo el pago total de sus remuneraciones. Este acontecimiento, motivó a Marcial Mora, Ministro del Interior, enviar a la zona del conflicto a cuatro estudiantes universitarios que se habían destacado en la caída de Ibáñez, la idea era que impidieran que el pueblo de Coquimbo se uniera a los sublevados. En tanto, el gobierno designó al almirante Edgardo von Schroeders como mediador pero su intento fue un fracaso.

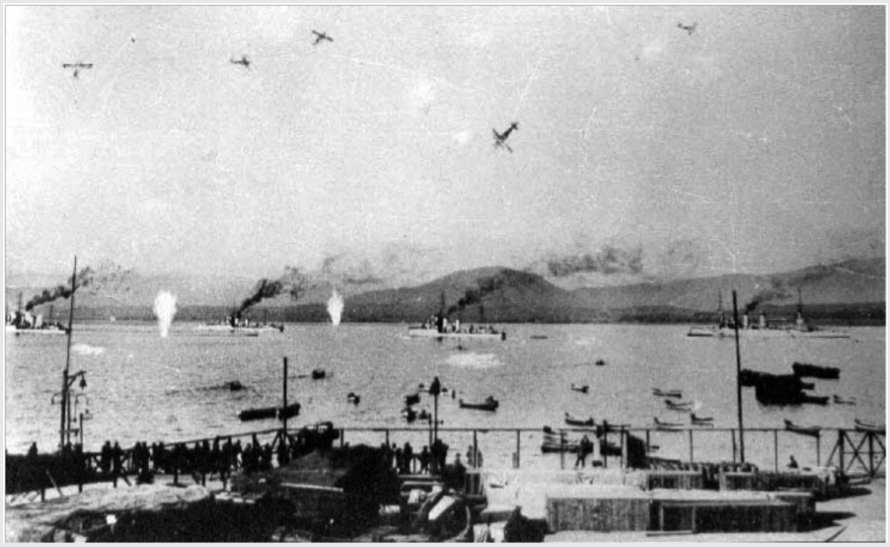
Leighton por iniciativa personal decidió ir hasta el acorazado "Almirante Latorre" y emplazó a dialogar a los amotinados. Estuvo con ellos toda la mañana y tras ello informó a la autoridad en Santiago sobre sus gestiones. Pero, el gobierno había decidido bombardear la escuadra. No hubo barcos hundidos ni aviones destruidos en el enfrentamiento.

Esa noche se trasladó en tren a La Serena. Al llegar al hotel no tenía pasajeros. Recordó: "Esa mañana fui a misa y habían dos personas: el cura y yo. Se me ocurrió subir a la torre de la iglesia de San Francisco. El día estaba clarísimo y se veía Coquimbo. Me sorprendí al ver que la escuadra ya no estaba. A Dios gracias, los amotinados habían resuelto entregar los buques y someterse". Hubo procesos contra los sediciosos, más de alguno fue condenado a muerte pero se rebajaron las penas y finalmente todos obtuvieron la libertad.

En sus declaraciones manifestaron que depusieron el motín ante el argumento de Leighton, el riesgo de perder la democracia y el Estado de Derecho recuperado apenas tres meses, por muy justas que fueran las exigencias en las remuneraciones.



Marcial Mora, ministro del Interior, solicitó a Bernardo Leighton como lider estudiantil impedir que los habitantes de Coquimbo se unieran a los sublevados de la Armada.



La rebelión de la Escuadra, en Coquimbo, fue motivo de un bombardeo a los navíos surtos en la bahía, sin que se haya causado averías en los barcos.



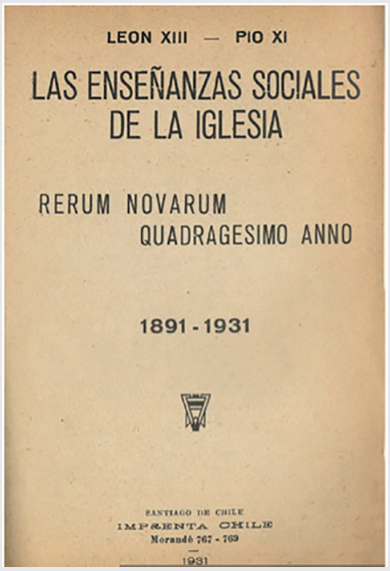
Bernardo Leighton, desde el campanario de la iglesia San Francisco de La Serena, observó que la escuadra amotinada había abandonado la bahía de Coquimbo.



El almirante Edgardo von Schroeders fue enviado a Coquimbo a pacificar el conflicto pero no tuvo éxito.



Rafael Luis Gumucio Vergara, fue parlamentario conservador, y maestro de las nuevas generaciones que ingresaban al Partido clerical.



El pensamiento social cristiano se sustentó en las Encíclicas "Rerum Novarum" (De las cosas nuevas) y "Quadragesimo Anno", promulgada con ocasión de los 40 años de la Encíclica "Rerum Novarum".

EN EL PARTIDO CONSERVADOR

De gran influencia fue el joven abogado Rafael Luis Gumucio, líder del socialcristianismo en el país, quien basado en las encíclicas "Rerum Novarum", de León XIII, de 1891, y "Quadragesimo Anno" de Pío XI, de 1931, atrajo hacia el Partido Conservador a numerosos jóvenes a sus filas.

El año 1933, Leighton se inscribe en el Partido Conservador e inicia su actividad política. Al año siguiente se decidió organizar la juventud del partido en todo el territorio nacional. En el periódico "Lircay", dirigido por Radomiro Tomic, órgano de la Juventud Conservadora se indicó: "Expondremos ante la faz del país la integridad de nuestros ideales, la vitalidad de nuestra causa, la capacidad y el entusiasmo de nuestras juventudes. ¡Un espíritu joven en un viejo partido!"

Para ello junto a Manuel Antonio Garretón y Manuel Francisco Sánchez realizaron una gira por todo el país convocando a una Gran Convención el 12 de octubre de 1935, con la que se iniciaría el "Movimiento Nacional de la Juventud Conservadora-Falange Nacional". Fue un éxito, salvo que, para financiar los gastos de la mencionada gira, Leighton hipotecó un fundo que su padre le había legado. Eran otros tiempos, donde primaban los ideales y el servicio al país.

Horacio Walker Larraín, presidente del histórico Partido, al observar el pujante movimiento juvenil, convocó a Leighton para ofrecerle en nombre de la Junta Ejecutiva, el primer lugar en la listas de candidatos a diputados por el Primer Distrito de Santiago. Sin embargo, éste no aceptó la candidatura señalando que había otro militante con más méritos que él para asumir esa responsabilidad y este era Manuel Antonio Garretón Walker, quien fue elegido diputado por Santiago, entre los años 1937 a 1941. Fue el primer parlamentario que ostentó las banderas del socialcristianismo en Chile.



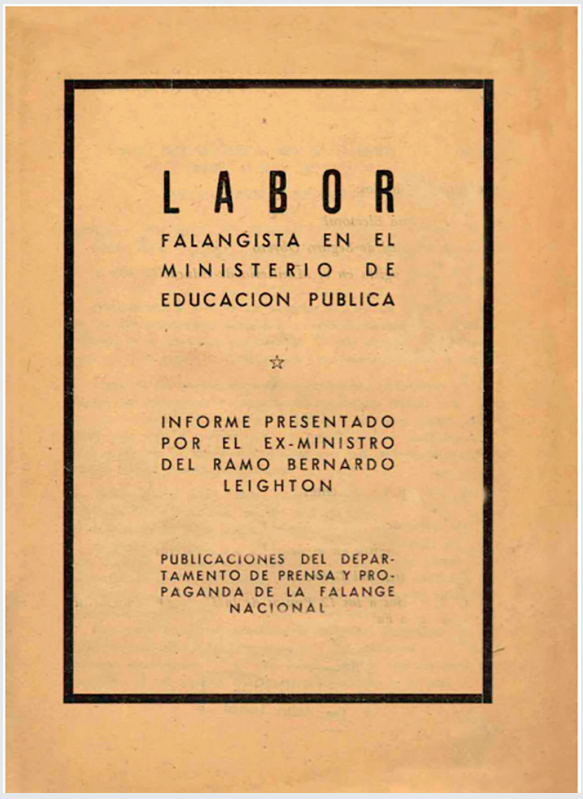
El ingeniero Manuel Antonio Garretón representó en la Cámara de Diputados las ideas del social cristianismo.



La Cruz de Santiago fue el símbolo del desaparecido Partido Conservador



Frontis de la Universidad Técnica del Estado en cuya Ley de creación tuvo una notable injerencia Bernardo Leighton como Ministro de Educación.



Bernardo Leighton señaló: "la cartera de educación fue de las tres que he ejercido en mi vida, la más dura y pesada…".

MINISTRO DEL TRABAJO Y FUNDADOR DE LA FALANGE NACIONAL

En sus inicios la Falange Nacional fue un movimiento dependiente de la Juventud Conservadora. Su primer jefe fue Ignacio Palma y su objetivo fue la propaganda y la formación de cuadros. En su periódico "Lircay" aparece el símbolo que hasta ahora tiene el Partido Demócrata Cristiano: "Una flecha vertical corta dos barreras: son los obstáculos que encontraremos dentro y fuera de nuestras filas y que tenemos la confianza de vencer siempre que sigamos la dirección de la flecha que se afirma en la tierra y se dirige hacia el cielo", se señalaba sobre su significado.

En marzo de 1937 hay elecciones parlamentarias. El Partido Conservador es aliado del gobierno de Arturo Alessandri Palma quien decide reorganizar el gabinete, decidiendo designar Ministro del Trabajo a Bernardo Leighton. La revista "Zig-Zag" escribe sobre su designación: "Por vez primera quizá el viento de renovación que sacude los viejos ramajes de las organizaciones políticas alcanza hasta las alturas de la organización ministerial. En efecto, vemos que el Excmo. Sr. Alessandri, con penetrante visión del porvenir, y en ejercicio de sus facultades constitucionales, ha formado su nuevo ministerio llamando a él a un hombre de hoy, sin raigambre en los consejos tradicionales de los partidos, que no llega aún a los treinta años de edad, que, en pleno ardor de elecciones, rehúsa candidaturas, y que, dinámico, y como empujado por una fuerza invencible, recorre de norte a sur el país en difusión de principios...".

Las tensiones entre los jóvenes falangistas y los jerarcas conservadores se rompen cuando el partido designa como candidato presidencial a Gustavo Ross Santa María, para las elecciones de 1938. Contrarios a dicha candidatura ese año se alejan del Partido, creando la Falange Nacional como partido político autónomo. Entre sus fundadores estuvieron: Eduardo Frei Montalva, Manuel Garretón Walker, Jaime Castillo Velasco, Radomiro Tomic y Bernardo Leighton, quién fue el gestor y líder de la Falange Nacional.

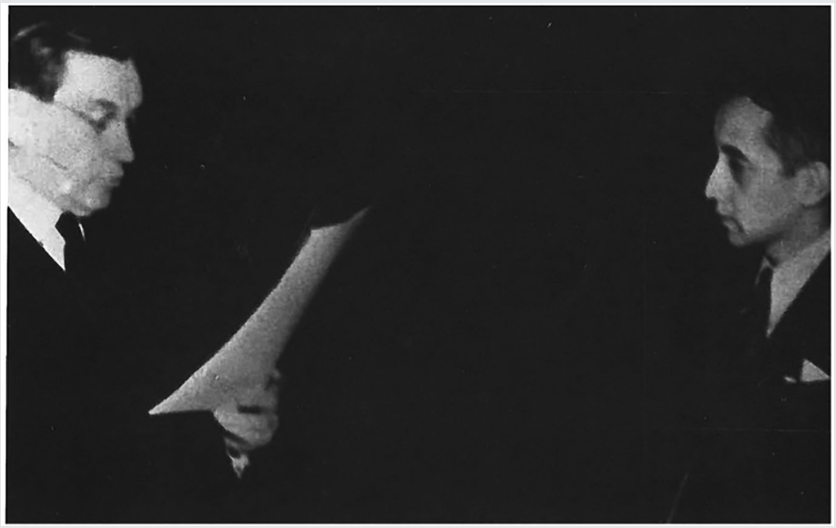


En 1938, año del triunfo presidencial de Pedro Aguirre Cerda, la Falange Nacional surge como un movimiento político autónomo.

La "flecha roja" fue el símbolo de la Falange Nacional y es el distintivo del Partido Demócrata Cristiano.



Arturo Alessandri junto a su gabinete, en 1937, Bernardo Leighton está de pie, es el primero a la izquierda.



Bernardo Leighton jura como Ministro del Trabajo ante Arturo Alessandri Palma, Presidente de la República.



El 15 de agosto de 1940, Bernardo Leighton y Ana Fresno se casaron en la iglesia de los Padres Franceses, en Santiago.



Eduardo Frei Montalva fue elegido como primer senador de la Falange Nacional.



Candidato a diputado en 1945, llegó en tren a la desaparecida oficina salitrera María Elena, en el corazón de la Pampa.

SU MATRIMONIO Y SU ELECCIÓN COMO DIPUTADO

Bernardo Leighton se casó con Ana Fresno Ovalle el 15 de agosto de 1940 en la iglesia de los Padres Franceses de Santiago. Entre los asistentes estuvo el ex presidente Arturo Alessandri Palma. Su señora por más de 54 años recordó: "Tenía poca edad, 18 años, cuando lo conocí. Al principio salí poco con él porque en esa época yo tenía un pololo, entonces nuestros encuentros iniciales fueron puras casualidades. Después terminé con mi pololo que vivía en Valparaíso. Bernardo creía que mi pololo era un amigo que esos días entró a un convento. Estaba equivocado, entonces se sintió animado para acercarse a mí. Fueron casualidades. Me llamó y me invitó a pasear al Parque Japonés. Salimos varias veces y después me escribía desde el sur. Nos comprometimos muy luego. Me llevó el anillo cuando yo estaba en el campo. "¿Para qué vamos a esperar más?", me dijo. Su extenso matrimonio no tuvo hijos.

En 1945 fue candidato a diputado por Tocopilla, El Loa, Antofagasta y Taltal. Fue una intensa campaña y junto a su esposa Anita recorrió la extensa Pampa nortina. Fue elegido con la segunda mayoría en una zona donde nadie lo conocía. En la Cámara de Diputados sus principales iniciativas estuvieron dedicadas al mundo de los trabajadores. Sin embargo, como consecuencia del proyecto de ley sobre defensa de la democracia que pondrá al Partido Comunista fuera de la ley, manifiesta en el hemiciclo de la Cámara su: "más completo desacuerdo con el criterio que sustentan el Presidente de la República y la mayoría derechista-radical-agraria frente al hecho, a las actividades y a los propósitos del Partido Comunista de nuestro país".

En 1949 se presentó como candidato a diputado por la provincia de Bío-Bío pero no logró ser elegido. Sin embargo, en esa elección la Falange Nacional logró por primera vez llegar al Senado con Eduardo Frei y logró tres diputados.



En febrero de 1950, el presidente Gabriel González Videla convocó a la Falange Nacional a incorporarse a su gabinete.

MINISTRO DE EDUCACIÓN (1950-1952)

En pleno verano de 1950, Gabriel González Videla, presidente de la época, convocó a la Falange Nacional a integrar el gabinete, junto al Partido Radical, el Partido Conservador Social-Cristiano y el Partido Democrático. Entre los escogidos como ministros estuvo Bernardo Leigthon, quien asumió la cartera de Educación. No fue una tarea fácil ya que esa secretaría de Estado durante largo tiempo ha sido asumida por elementos laicos y el nuevo ministro es católico.

Su labor como Ministro fue notable. Logró que en las leyes de presupuesto de los años 1951 y 1952 aumentaran los recursos para que ingresaran nuevos profesores en los diversos niveles de la enseñanza nacional, así como para la construcción y reparación de los establecimientos educacionales. Una ley de 1951 estableció una subvención equivalente a la mitad del costo de un alumno de la enseñanza fiscal, en favor de los establecimientos educacionales de educación gratuita.

Respecto a las remuneraciones de los pedagogos informó: "La remuneración base del profesor primario, del secundario y del profesional (horas comunes) experimentó un aumento durante mi gestión ministerial de un 84,2% y la renta media en conjunto del profesor fiscal, un aumento de 126% , en circunstancias que el costo de la vida ha subido en el período enero 1950 - octubre 1952 en un 73%, produciéndose por consiguiente una diferencia favorable al poder adquisitivo real de las remuneraciones de los maestros de un 11,2% en el sueldo base y de un 53% en la renta media."

Entre otras tareas impulsó los estudios sociológicos en el área educacional; redactó un memorándum sobre política educacional, integral y orgánica que reformó gradualmente la estructura del Estado docente. Además, tuvo un destacado papel previo a la promulgación de la ley que creó la Universidad Técnica del Estado (actualmente Universidad de Santiago).

FUNDACIÓN DEL PARTIDO DEMÓCRATA CRISTIANO

En las elecciones parlamentarias del 3 de marzo de 1957, la Falange Nacional y el Partido Conservador Social Cristiano se presentaron juntos en la Federación Social Cristiana, logrando elegir a Eduardo Frei, como senador por Santiago y a 17 diputados, entre los falangistas estuvieron: Renán Fuentealba, José Musalem, Alfredo Lorca, Tomás Reyes Vicuña y José Ignacio Palma. Por el Partido Conservador Social Cristiano fue elegido Tomás Pablo, por la provincia de Concepción. En las elecciones parlamentarias de 1953 la Falange sólo había logrado tres diputados.

El 28 de julio de 1957, en el Salón de Honor del Congreso Nacional se fundó el Partido Demócrata Cristiano que fusionó a las diferentes agrupaciones políticas de tendencia social cristiana. En este acto fundacional estuvieron la Falange Nacional, Partido Conservador Social Cristiano, Partido Nacional Cristiano y de sectores provenientes del Partido Agrario Laborista, junto a diversas agrupaciones e independientes. Su primer presidente fue el diputado Rafael Agustín Gumucio.

Entre sus fundadores estaba Bernardo Leighton Guzmán, quien había tenido una notable trayectoria en la Falange Nacional. Fue más tarde vicepresidente del Partido en varias ocasiones entre 1962 y 1973. Se destacó como promotor de todos los primeros parlamentarios que tuvo el Partido, que un año más tarde de su fundación llevó como candidato a la Presidencia de la República a Eduardo Frei Montalva.

La Democracia Cristiana en sus estatutos redactados en 1960, se declaró como: “una organización política popular, no confesional, de inspiración cristiana, que por los medios democráticos lucha por implantar una sociedad comunitaria en la que imperen la libertad y la justicia y que en el plano internacional promueve la paz y cooperación entre todas las naciones y la unidad de los pueblos latinoamericanos”.



El pensamiento del filósofo francés Jacques Maritain influyó notablemente en el social cristianismo chileno.



Reunión en los inicios del Partido Demócrata Cristiano en las Termas de Cauquenes.



Renán Fuentealba Moena, presidió la Democracia Cristiana, durante la campaña presidencial de 1958, su vicepresidente fue Bernardo Leighton.



El año 1962 en una reunión en la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile.



El primer gabinete de Eduardo Frei Montalva, a su izquierda Bernardo Leighton, Ministro del Interior.



El 21 de junio de 1964, en el Parque Cousiño, hoy Parque O'Higgins, culminó la Marcha de la Patria Joven.



Tras los trágicos acontecimientos ocurridos en el yacimiento de El Salvador, en la Región de Atacama, un grupo de obreros lleva el féretro de una de las víctimas.



Bernardo Leighton, Ministro del Interior, junto a Eduardo Frei Montalva, Presidente de la República.

EL TRIUNFO DE LA PATRIA JOVEN

El 4 de septiembre de 1964 se efectuaron elecciones presidenciales en el país. Tres fueron los candidatos: Eduardo Frei Montalva, por el Partido Demócrata Cristiano; Salvador Allende, por el izquierdista Frente de Acción Popular y el radical Julio Durán, representando a las fuerzas de derecha. Triunfó con el 56,09 por ciento de los votos, el candidato de la Democracia Cristiana, logrando la mayoría absoluta.

La campaña de Frei tuvo un momento épico al concluir en el Parque Cousiño, la Marcha de la Patria Joven, que reunió a miles de adherentes que arribaron de todo el territorio nacional. La "Revolución en Libertad" tuvo como objetivos fundamentales la reforma agraria, la chilenización del cobre, la reforma educacional, la promoción popular y otras iniciativas reformistas. Apoyado por la derecha, Frei aseguró que no cambiaría ni una sola coma de su programa.

Al asumir Eduardo Frei Montalva, como Presidente de la República, designó como Ministro a Bernardo Leighton. Este recordó: ""Como Ministro del Interior definí dentro del gabinete un criterio que me parecía importante...de no discutir en lo posible materias de detalles, correspondientes a cada ministerio. Al reunirse los Ministros debían, a mi juicio, discutir las líneas gruesas solamente. Los detalles podían hacerlo en sus respectivos Ministerios o directamente con el Presidente de la República". Un luctuoso hecho marcó su labor como ministro: fue la matanza en el campamento minero del Salvador, el 11 de marzo de 1966, en la Región de Atacama, con un saldo de ocho muertos y varios heridos.

En su desempeño como Ministro del Interior, fue Vicepresidente de la República cuatro veces, en una ocasión por casi un mes, entre el 28 de junio y el 24 de julio de 1965, por un viaje de Frei Montalva a Europa. Renunció al cargo para postular como candidato a diputado en 1969.



Bernardo Leighton con un grupo de adherentes.



Propaganda de la campaña electoral de Bernardo Leighton.



Bernardo Leighton es recibido por el Embajador de Chile en Londres Víctor Santa Cruz, en el aeropuerto de Heathrow, el año 1970.



Votando en las elecciones parlamentarias de 1969.



El "hermano Bernardo" siempre buscó la reconciliación durante los álgidos días del gobierno de Salvador Allende.

DIPUTADO POR SANTIAGO

Tras su paso por el Ministerio del Interior, Bernardo Leighton retornó a la lucha electoral. Se presentó como candidato a diputado por Santiago, los años 1969 y 1973. En ambas elecciones tuvo éxito, logrando la primera vez la segunda mayoría y en 1973 la primera mayoría, con 35.188 votos, que representaron el 9,08 por ciento del universo electoral. Según la ley vigente en ese tiempo, en el Primer Distrito de Santiago se elegían 18 diputados.

En su primer período como parlamentario su preocupación en la Cámara de Diputados estuvo enfocada a los problemas laborales que existían en diversas industrias. Intervino en el debate cuando fue asesinado Hernán Mery Fuenzalida, jefe zonal de la Corporación de la Reforma Agraria, al tomar posesión del fundo "La Piedad", de Longaví. Integró la Comisión Investigadora de actos de violencia en contra de campesinos y funcionarios de la Corporación de Reforma Agraria y del Instituto de Desarrollo Agropecuario, como de otras comisiones investigadoras. Intervino en la acusación constitucional contra los ministros Lisandro Cruz Ponce, de Justicia, y Orlando Millas, de Hacienda. Patrocinó el proyecto de ley que modificó la Constitución Política del Estado, denominado Estatuto de Garantías, que finalmente fue la Ley N° 17.398, publicada el 9 de enero de 1971. En el transcurso del gobierno de Salvador Allende, se destacó por actuar de mediador entre su Partido y el gobierno.

En su segundo período como diputado presentó un proyecto de ley para cambiar de nombre a las calles Namur y Rosal de Santiago, que no prosperó y formo parte de la Comisión que acusó constitucionalmente a Luis Quezada Fernández, intendente de la provincia de Ñuble. Su labor como diputado concluyó abruptamente por el golpe de Estado de 1973. El 12 de septiembre de ese año se publicó el decreto ley N° 27, del Ministerio del Interior, que disolvió el Congreso Nacional.

El 11 de septiembre de 1973 terminó con la vida democrática del país.



Bernardo Leighton y el Cardenal Raúl Silva Henríquez quienes trabajaron por la reconciliación de los chilenos en tiempos de la Unidad Popular.

EN BUSCA DE LA RECONCILIACIÓN

En el gobierno de Salvador Allende afloraron las tensiones y conflictos. En los inicios las relaciones entre la Democracia Cristiana y la Unidad Popular fueron relativamente aceptables pero a medida que transcurría el tiempo las presiones afloraron.

Con motivo de la acusación constitucional contra el ministro de Justicia, Lisandro Cruz Ponce, por haber indultado a jóvenes de extrema izquierda, calificados como "idealistas", el diputado Leighton, intentó morigerar las confrontaciones, y el 2 de febrero de 1971, en el hemiciclo de la Cámara de Diputados, expresó: "El Presidente Allende ha planteado al país una política y esa política debemos juzgarla. Él ha dicho que para obtener la paz necesita incorporar a la normalidad de nuestra vida democrática a todo un conjunto de hombres que, a su juicio, no son delincuentes comunes, sino personas con criterio, en muchos casos extraviado... Él ha manifestado: "Yo quiero incorporar a estas personas a la vida democrática de mi país, porque tengo confianza en que esta democracia chilena es capaz de contar con estos jóvenes que han andado por un camino distinto..."

Aceptando Leighton que el procedimiento empleado es criticable, señala que no es motivo suficiente para que la Cámara haga uso de su facultad de acusar constitucionalmente al Ministro de Justicia, más aun cuando Salvador Allende ha asumido personalmente la responsabilidad del acto criticado.

Finaliza su discurso señalando: "Creemos que nuestro país necesita que el Presidente sepa, que cuando él, varonil, leal y patrióticamente, asume la responsabilidad de estos actos, cuenta con nosotros, porque deseamos que Chile siga siendo una república más democrática cada día; sepa que compartimos su afán de incorporar a los elementos trabajadores -que el gobierno anterior empezó a extender en su organización sindical, campesina y poblacional- en los nuevos cuadros de un Estado nuevo para una nueva sociedad; sepa que todo su empeño y su afán por incorporar a la juventud en esta gran tarea lo compartimos, porque tenemos confianza; pero -Dios no lo quiera- si algún día las cosas son de otro modo, que sepa también dónde estaremos nosotros."



La "Marcha de las Cacerolas" fue una de las tantas expresiones de la polarización durante el gobierno de Salvador Allende.

LA CARTA DE LOS 13

Tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, trece militantes de la Democracia Cristiana, encabezados por Bernardo Leighton y separándose de la opinión de la mayoría del Partido, firmaron el día 13 de septiembre una declaración pública en contra de dicho pronunciamiento militar.

En dicho documento de seis puntos se expresó, entre otras materias: "Condenamos categóricamente el derrocamiento del Presidente Constitucional de Chile, señor Salvador Allende, de cuyo Gobierno, por decisión de la voluntad popular y de nuestro partido, fuimos invariables opositores. Nos inclinamos respetuosos ante el sacrificio que él hizo de su vida en defensa de la Autoridad Constitucional.

Señalamos que nuestra oposición a su gobierno fue siempre planteada para preservar la continuidad del proceso de cambios que tuvo el honor de iniciar en nuestro país el gobierno de la Democracia Cristiana y al mismo tiempo para impedir su desviación antidemocrática. Mantenemos en todas sus partes las críticas que en dicho contexto formulamos al gobierno de la Unidad Popular y al Presidente Allende....

La falta de rectificación, que en definitiva nos llevó a la tragedia, es responsabilidad de todos, Gobierno y Oposición, porque el deber de mantener una democracia no puede ser eludido por nadie..."

A juicio de los firmantes la responsabilidad de lo acontecido recaía en "el dogmatismo sectario de la Unidad Popular, y en la derecha económica que no fue capaz de construir un camino auténticamente democrático para el socialismo adecuado a nuestra idiosincrasia" y el aprovechamiento de la derecha económica que "hizo imposible un consenso mínimo al descalificar a quienes lo buscábamos con objetividad y con cordura".

Junto a Bernardo Leighton, firmaron la carta: José Ignacio Palma, Renán Fuentealba Moena, Fernando Sanhueza, Sergio Saavedra, Claudio Huepe, Andrés Aylwin, Mariano Ruiz-Esquide, Jorge Cash, Jorge Donoso, Belisario Velasco, Ignacio Balbontín y Florencio Ceballos.



El 13 de septiembre de 1973 un grupo de trece militantes de la Democracia Cristiana manifestaron su oposición al Golpe de Estado.



José Ignacio Palma exdiputado, exministro, expresidente del Senado, fue uno de los firmantes.



Belisario Velasco y Mariano Ruiz-Esquide estuvieron entre los trece militantes que firmaron la carta en contra del Golpe de Estado.



Renán Fuentealba, era senador y expresidente de la Democracia Cristiana, cuando sucedió el Golpe de Estado. Estuvo entre los firmantes de la misiva.



Fernando Sanhueza, fue Presidente de la Cámara de Diputados, fue uno de los trece democristianos que se opusieron a los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973.



Arpillera del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos que reproduce el atentado a Bernardo Leighton y su esposa Anita Fresno ocurrido en Roma el 6 de octubre de 1975.

EL EXILIO Y EL ATENTADO

En el verano de 1974, Bernardo Leighton y su señora Anita Fresno viajan a Italia invitados para explicar a la Democracia Cristiana italiana lo acontecido con motivo del golpe de Estado de 1973. Los medios de comunicación nacionales señalaron que se había "autoexiliado".

Pero, Leighton recuerda: "Un día cuando estábamos en la misa por Aldo Moro, nos enteramos de que no nos dejaban volver a Chile". Fue un largo periplo pues fue invitado por gente de su partido a visitar España, Francia, Holanda, Bélgica, Alemania Federal, incluso viajan a Venezuela y allí se reúnen con Rafael Caldera, Presidente en ese tiempo de esa nación. Señaló: "Fui a dar conferencias y varias veces hablé de la historia de la Democracia Cristiana y su actitud frente al golpe militar, de cómo era la democracia chilena hasta septiembre de 1973".

En el exilio vivió en Roma, su esposa Anita relató el trágico momento, ocurrido el 6 de octubre de 1975: "Íbamos llegando al edificio de departamentos donde vivíamos en la Vía Aurelia, a una cuadra de la Plaza de San Pedro. Una calle antigua, de adoquines, con tránsito doble, con bastante tránsito de buses y automóviles. Me llamó la atención un hombre que atravesó la calle en diagonal, pese al intenso tránsito. Lo vi cruzar la calle...Parece que andaba con botas, porque sentí el taconeo sobre los adoquines...Después sentí los disparos. Nos disparó por la espalda...Caí al suelo de bruces, con la columna rota. Me dañó tres vertebras. No perdí el conocimiento en ningún momento. Tenía la sensación de que mi cuerpo era un saco. Hice un gran esfuerzo para moverme, y vi, con horror, que Bernardo estaba en el suelo, ensangrentado inmóvil. La sangre de él y la mía se juntaban en un solo charco y corrían juntas por el declive de la calle...".

Como consecuencia del ataque, las funciones cerebrales de Bernardo Leighton resultaron comprometidas de manera irreversible y su señora Anita quedó parapléjica.



La periodista Patricia Mayorga escribió "El cóndor negro", donde relata el atentado que sufrieron en Roma.



Ana Fresno de Leighton, quedó parapléjica tras el atentado ocurrido en Roma.



Bernardo Leighton y su esposa Anita, convalecientes tras el atentado.



Titulares de la prensa italiana dando cuenta del atentado a Bernardo Leighton en Roma, acontecido el 6 de octubre de 1975.



Acompañado de su inseparable señora Anita Fresno y destacados hombres públicos, avanza el ataúd de Bernardo Leighton.



Gabriel Valdés, presidente del Senado, despide los restos de Bernardo Leighton Guzmán, en el Cementerio Parque del Recuerdo.

EL REGRESO Y SU FALLECIMIENTO

Bernardo Leighton y su señora retornan al país en el invierno de 1978. Alejado de la política lleva una vida relativamente tranquila en su casa, siendo visitado y visitando amigos, incluso encarcelados, colaborando en las actividades de la Iglesia y del Partido Demócrata Cristiano, como fue su participación en la Junta Nacional realizada en Punta de Tralca.

El 29 de julio de 1984, su partido presidido por Gabriel Valdés, le rinde un homenaje público, en el teatro Caupolicán. Allí se dirige a los asistentes: "Mi lucha no fue la de un hombre solo. Milité en un partido que nació pequeño y que terminó siendo la expresión mayoritaria del país: el Partido Demócrata Cristiano. Formé parte de su grupo fundador...Recuerdo ese día como si fuera hoy. Nos animaba el deseo de organizarnos para ser más eficaces. Más eficaces en la lucha porque Chile se sacudiera de viejos moldes y creciera. Creciera en lo económico, pero sobre todo en lo político, en lo social y en lo cultural. Creíamos que la gran tradición republicana del siglo diecinueve, había sido justamente la capacidad demostrada entonces por quienes dirigieron el país, de establecer formas democráticas de gobierno en una época en que América Latina no conocía sino caudillos, dictadores e interminables guerras fratricidas... Para eso nacieron la Falange primero y el Partido Demócrata Cristiano después. Para eso hicimos gobierno con Eduardo Frei a la cabeza. Para eso estamos hoy aquí, en medio de todas las dificultades, dando testimonio ante la nación entera...".

Al finalizar sus días, en la tranquilidad de su hogar, se enteró de la derrota del general Pinochet en el plebiscito del 5 de octubre de 1988. Se alegra con el triunfo en las elecciones presidenciales de su camarada Patricio Aylwin, en 1989, y más tarde, en 1993 su ahijado Eduardo Frei Ruiz-Tagle, es quien logra superar la mayoría absoluta.

A los 85 años de edad, falleció en Santiago, a las 4.30 horas del 26 de enero de 1995 a raíz de un paro cardiorrespiratorio.



Anita Fresno y Bernardo Leighton fue un matrimonio ejemplar e inseparable.

HOMENAJE DEL SENADO

El 21 de marzo de 1995 fue convocado el Senado, presidido por Gabriel Valdés Subercaseaux, para rendir un homenaje en memoria del fallecido Bernardo Leighton. Allí estaba su compañera de toda la vida Anita Fresno. En la sesión se escucharon voces de las diversas bancadas.

Su camarada de partido Ricardo Hormazábal señaló: "El fue de los mejores entre los mejores, y, sin embargo, siempre estuvo dispuesto a dejar las aspiraciones de poder a un lado...Pudo ser Senador, y optó por seguir siendo Diputado; pudo ser candidato presidencial, y declinó ese honor; pudo ser Presidente del Partido las veces que hubiera querido, y siempre estuvo dispuesto a ocupar el cargo más humilde...Fue un cristiano y un demócrata de ideas sólidas, pero jamás actuó con odiosidad frente a sus ocasionales adversarios...".

Por su parte, el senador Hernán Larraín, de la Unión Demócrata Independiente, expresó: "Allí aparece el muy notable y querido Bernardo Leighton. El hombre cariñoso y atento, por encima de honores y jerarquías. El amigo permanente, que surge en los momentos en que la amistad no da beneficios, sino dificultades. El hombre que no ambicionó cargos ni figuraciones, sino que siempre quiso servir, desde la trastienda o en lugares secundarios...El hombre que fue un político humilde, algo extraño en la feria de vanidades que normalmente rodea este quehacer...".

Por el Partido Radical Social-Demócrata se manifestó el senador Roberto Muñoz Barra: "Lo recordamos, desde esta bancada, como un leal opositor al Gobierno del Presidente Allende, a quien se vinculó por mandato de su Partido; pero que permanentemente buscó, en horas muy difíciles para Chile, la vía del fortalecimiento de la democracia y los acuerdos...".

Al finalizar la sesión, el senador Andrés Zaldívar solicitó enviar un oficio a la Municipalidad de Santiago, comuna a la que representó como Diputado, con el objeto que una calle de ese municipio lleve su nombre.

En la sesión el senador Sergio Díez, del Partido Renovación Nacional, recordó: "Bernardo me llevó poco menos que de la mano a la primera reunión política a la que asistí en mi vida".



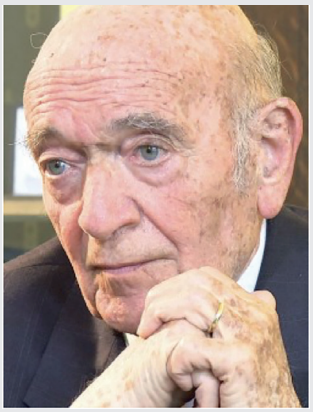
Para el senador socialista Jaime Gazmuri, Bernardo Leighton "es un emblema de cómo quisiéramos vivir la política".



William Thayer, senador designado, puntualizó: "Su vida entera palpitó, trasuntó y transmitió esa convicción profunda de que la caridad está por sobre las demás virtudes…".



El senador Hernán Larraín, de la UDI, finalizó su intervención afirmando: "Chile entero recordará por siempre a Bernardo Leighton".



En la sesión el senador Sergio Díez, del Partido Renovación Nacional, recordó: "Bernardo me llevó poco menos que de la mano a la primera reunión política a la que asistí en mi vida".



El senador, de la Democracia Cristiana, Ricardo Hormazábal, lo definió como: "un servidor de Dios entre los pobres, y apóstol de la justicia social".

HOMENAJE EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS

Presidida por Vicente Sota, el 7 de marzo de 1995, la Cámara de Diputados le rindió tras su fallecimiento un homenaje a quien había sido parlamentario en tres ocasiones. Inició el acto el diputado de Renovación Nacional, Maximiano Errázuriz, quien afirmó: "Bernardo Leighton es el creador del actual sistema de consensos que hoy, más que ayer, ha hecho posible el clima de tranquilidad y progreso por el que ahora Chile avanza hacia el futuro".

Al referirse al destacado hombre público Octavio Jara, diputado del Partido Por la Democracia, puntualizó: "Hablamos de una persona de espíritu fraterno, solidario, abierto, tolerante. Hablamos de un ser cuyas dimensiones humanas nos acercan a la imagen de la virtud que esperamos un día tener reconocida; nos acercan, en definitiva, a la esperanza de un nuevo hombre nuevo, unido por la idea de una humanidad mejor".

Andrés Aylwin, de la Democracia Cristiana, manifestó: "Difícil es para un hombre procurar dar testimonio de los valores del Evangelio en la vida política. Hermoso es que, al final de su existencia, la generalidad de sus compatriotas lo señalen como un ejemplo de virtudes; que muchos, incluso, lo hayan calificado como un verdadero santo laico".

El diputado Víctor Pérez, de la UDI, indicó: "Lo que realmente importa recordar y especialmente transmitir a las nuevas generaciones era su humildad, su capacidad para renunciar, una y mil veces, en favor de otros. Su natural inclinación a perdonar y su desconocimiento absoluto de lo que es el rencor".

Para Vicente Sota, Presidente de la Cámara de Diputados, en esa sesión: "Su primera virtud fue la de un renunciamiento personal que lo llevó a empobrecerse voluntariamente para servir totalmente a sus ideales. Ello había de convertirlo en la personificación misma de la bondad y en un ejemplo nacional de honestidad y consecuencia".



Para el diputado del PPD Vicente Sota, Bernardo Leighton era: "Sereno en las derrotas, sobrio en las victorias".

Su camarada, en la Democracia Cristiana, Andrés Aylwin lo calificó como un "santo laico".





Jaime Tohá González, parlamentario socialista, Bernardo Leighton es: "una de las figuras políticas claves de nuestra reciente historia patria".



Para el diputado Alejandro García-Huidobro fue un: "hombre sencillo, humano, bondadoso, idealista y con un gran sentido de servicio público".

¿QUÉ SE HA DICHO DE BERNARDO LEIGHTON?

Innumerables son las personas que se han referido a la personalidad de Bernardo Leighton. El periodista Otto Boye en su libro "Hermano Bernardo", recoge algunas de esas expresiones, mencionadas por políticos de diversas tendencias.

El diputado comunista Orlando Millas, en 1971, le expresa: "Bernardo: El domingo, como ya conocía las "tres" bandas (se refiere a un programa de debate pluralista que tenía Televisión Nacional de Chile), escuché "A esta hora se improvisa". Creo que lo dicho por ti es respetable. Tomé nota de ello con mucho interés. Muchos han hecho lo mismo. Sé, por ejemplo, que el propio Presidente se interesó en obtener una versión de tus expresiones. No es sólo de los partidos de gobierno el deber -que por nuestra parte no eludimos- de buscar soluciones democráticas y no darles en el gusto a los antidemocráticos. Te felicito afectuosamente por tu elección como vicepresidente de tu partido".

Para Radomiro Tomic, en 1972, después de un debate interno de la DC: "Querido Bernardo: tus palabras elevaron como 'un golpe de ala' el debate en el último Consejo. Le dieron el marco de trascendencia moral y de nobleza de visión y de propósitos sin los cuales 'hacer política' es apenas servir intereses, cálculos, ambiciones, pasiones y mezquindades, personales y colectivas. En ambos casos el resultado negativo y deprimente es el mismo. Gracias a tí los 'viejos' y los 'nuevos' volvimos a encontrar el espíritu de la Falange. ¡Felicitaciones y agradecimientos! Un abrazo".

Rafael Agustín Gumucio, en París, entrevistado por un periodista sobre cuál es el personaje que más le ha impresionado en su vida: "Me ha impresionado permanentemente desde mi juventud Bernardo Leighton. Ha sido un hermano para mí. Conozco su vida al detalle, tenemos la misma edad y recorrimos juntos un largo trecho de nuestro camino ya largo en la vida. Es el político chileno que mayor admiración me produce por su pureza y consecuencia. Creo que Bernardo es de una tranquila valentía, de una honestidad a toda prueba, de una entrega a su causa y a su país digna de un espartano. Cuando se repuso del atentado que casi le costó la vida y que dejó inválida a su inseparable y magnífica compañera, volvió a sus actividades como si nada hubiese pasado. Y sigue en ellas. No hay dictadura ni violencia alguna que pueda con él. Es el más porfiado de los hombres íntegros que yo he conocido."



El ex presidente Eduardo Frei Montalva, el 13 de diciembre de 1972, le escribe: "Don Bernardo: 'Siempre noble, leal y valiente'. ¿Qué más puedo decirle? ¡Gracias!".

Radomiro Tomic, reconoció, luego de un debate interno en la Democracia Cristiana: "Gracias a ti los viejos y los nuevos volvimos a encontrar el espíritu de la Falange".





Luis Undurraga, diputado del desaparecido Partido Nacional: "Bernardo: Muchas gracias. Una de las cosas que me unen a ti es la hombría, unida a la honradez".

Para Rafael Agustín Gumucio, Bernardo Leighton: "Es el político chileno que mayor admiración me produce por su pureza y consecuencia".



EL "HERMANO BERNARDO"

Ricardo Boizard, fue un periodista, que utilizaba el seudónimo de "Picotón" en sus columnas. El que fue diputado por la Falange Nacional en 1933 y 1941, fue quien bautizó como "Hermano Bernardo", a su camarada Bernardo Leighton, quien reconocía modestamente "lo hizo para reírse de mi". Agregando "Al final todos somos hermanos".

La herencia de sus padres, siendo hijo único, se la cedió a Antonio, su amigo de la infancia, en su terruño natal, diciéndole: "Mira, Antonio, tú eres mi hermano que no tuve, quédate tú con el fundo".

Porque para Bernardo Leighton, siguiendo el mensaje de Jesús, lo más importante es el amor hacia los desvalidos, los pobres, los que sufren. Como escribió San Pablo en la epístola a los Gálatas cumplía fielmente con las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad, siendo la más importante esta última.

Muchos se ha escrito sobre la personalidad de Leighton, sin embargo, nos parece significativo lo que escribió el sacerdote Eugenio Pizarro, cuyos padres y el mismo fueron grandes amigos de la familia Leighton Fresno. Éste señaló: "Yo conocí a un adulto de la Democracia Cristiana. Mayor no sólo en edad, sino también en estatura moral y cristiana. Joven de espíritu. Nunca dejé de llamarlo "Don". Era Don Bernardo Leighton Guzmán. Era un verdadero Don de Dios. Una visita de Dios para nuestra patria. Tenía en sí el "alma nacional". Era el "hermano" Bernardo, porque a la manera de Cristo, el Buen Samaritano, se aproximó; se hizo próximo de sus semejantes a quienes llamaba, a su vez, hermanos. Se hermanó, especialmente con los más pobres, los predilectos de Cristo...".



Para el sacerdote Eugenio Pizarro, amigo de don Bernardo Leighton, "Era un verdadero don de Dios".



En 1950, el periodista Ricardo Boizard, publicó "Cuatro retratos en profundidad", uno de ellos fue Bernardo Leighton.



Ricardo Boizard, ex parlamentario y periodista, bautizó a Bernardo Leighton con el apelativo de "hermano Bernardo". (Caricatura publicada en "The Clinic", 1 de agosto de 2013).



Bernardo Leighton rodeado de jóvenes chilenos.

"UN GRAN POLÍTICO, UN GRAN CRISTIANO"

Rindo un elogio patriótico al exvicepresidente de la república don Bernardo Leighton, uno de los grandes estadistas chilenos del siglo XX. Doy testimonio de las virtudes superiores de uno de los precursores y forjadores de la Democracia Cristiana. Recuerdo al amigo entrañable de mi familia, cuya existencia iluminó mi propio hogar. Destaco a quien recibió el maravilloso don de ser reconocido por su pueblo, sin distinciones de ninguna clase.

Don Bernardo emprendió la encarnación de la virtud y del ejercicio del poder en una síntesis vital, chilena, sin pretensiones, con la autenticidad de los hombres que vienen del sur de nuestra tierra. Su gran naturalidad no lograba ocultar su poderosa inteligencia.

Fue precursor del pensamiento socialcristiano. Dignificó las cátedras de Filosofía del Derecho y Derecho del Trabajo. Ejerció con talento la función pública y parlamentaria.

Con todo, el Hermano Bernardo fue siempre sencillo, la antítesis de los que buscan el prestigio, la riqueza y los elogios. Fue el Hermano Bernardo porque desdeñó los recursos del poder de esta tierra sin renunciar a la ineludible tarea política, "un deber superior de la caridad", como dijo en los años 30 a través de toda nuestra geografía.

EDUARDO FREI RUIZ-TAGLE
Expresidente de la República



Bernardo Leighton junto a su señora Anita Fresno, antes de emprender viaje.



Para el expresidente de la república Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Bernardo Leighton: "emprendió la encarnación de la virtud y del ejercicio del poder en una síntesis vital, chilena, sin pretensiones, con la autenticidad de los hombres que vienen del sur de nuestra tierra".

"SU TESTIMONIO ES FUENTE DE RENOVACIÓN DE LOS IDEALES DE PAZ Y JUSTICIA"

Una de las figuras de mayor consecuencia política en la historia republicana de Chile ha sido Bernardo Leighton, quien junto a líderes como Eduardo Frei Montalva, Manuel Garretón, Radomiro Tomic, Rafael Gumucio y otras personalidades relevantes del Partido Conservador formaron la Falange Nacional, que abrió caminos para instalar una fuerza política renovadora y significativa. Su consecuencia implicó su salida del Ministerio de Educación, en el gobierno del presidente Gabriel González Videla, por su oposición a la denominada Ley Maldita. Incluso su vida fue puesta en riesgo años más tarde, en septiembre de 1975, al ser víctima junto a su querida esposa, Anita Fresno, de un bárbaro atentado en Roma. Bernardo siempre vivió motivado por la doctrina socialcristiana, que abrazó con intensa pasión y cuyos valores plasmó con perseverancia en su existencia, como persona y como dirigente político. A nueve años de su muerte, su testimonio es fuente de renovación de los ideales de paz y justicia.

RICARDO LAGOS ESCOBAR
Expresidente de la República



El "hermano Bernardo" rodeado de entusiastas partidarios.



El ex Presidente de la República Ricardo Lagos Escobar señaló: "Una de las figuras de mayor consecuencia política en la historia republicana de Chile ha sido Bernardo Leighton".

UN HOMBRE QUE SUPO SER CONSECUENTE

La viuda del expresidente Salvador Allende expresó respecto a Bernardo Leighton Guzmán: "Lamento mucho no poder acompañarlos en el homenaje a nuestro estimado y querido amigo Bernardo Leighton, mi salud algo resentida por el paso de los años me impide realizar actividades por las mañanas. Sin embargo estaré con ustedes, con mi pensamiento y solidaridad, en el recuerdo de un hombre que supo ser consecuente con su país".

HORTENSIA BUSSI DE ALLENDE



Bernardo Leighton Guzmán en una ocasión que tuvo que asumir la Vicepresidencia del país. Fue amigo de Salvador Allende y trató de impedir el golpe de Estado en su contra.



Bernardo Leighton Guzmán junto a Patricio Aylwin, Jaime Castillo Velasco y otros líderes políticos.



Luego del atentado, su esposa Anita Fresno Ovalle se dirige a la concurrencia, entre los asistentes están Clotario Blest y el propio Bernardo Leighton.

"ERA UNA PERSONA A LA CUAL SE LA SIGUE AUNQUE EXISTAN DIFERENCIAS..."

Yo quisiera decir que hay dos interpretaciones clásicas acerca de la relación del ser humano y de la sociedad. Una de ellas consiste en que el factor social o socioeconómico es el fundamental, y que los seres humanos, las personas, están siempre en una especie de dependencia social, somos aquellos que el hecho social, la actividad social y económica determina. La otra es que el ser humano tiene, como se dice, cierta libertad aunque sea mínima del hombre que actúa en política, de ruptura, de creación, una capacidad más allá de la tendencia predeterminada por razones socioeconómicas o, también se podría decir, materialistas. Pero a veces destaca una persona que aparece como alguien que por su condición humana, por su condición intrínseca, por su valor profundo, es capaz de romper esas determinaciones y crear cosas nuevas y, de esta forma, se convierte en ejemplo. Bernardo Leighton fue precisamente, a mi juicio, uno de esos ejemplos. Era un ejemplo por su actuación, por su forma de ser, y uno sentía la necesidad de seguirlo. Bernardo Leighton era una persona a la cual se la sigue aunque existan diferencias.

Se alzó contra la dictadura, contra todas las dictaduras, las intuyó, sabía que la nuestra iba a ser una dictadura larga, pero no todos pensábamos igual y, por esa fuerza contra esa dictadura, nos dejó un gran ejemplo. Los que lo conocimos no podemos sino pensar siempre en él como aquél que nos enseñó. Un maestro en lo ético, en lo político, en lo personal. Ese es el recuerdo que tengo de él y ese recuerdo va unido a Anita, su mujer, a quien acompañó y a quien tanto quiso.

JAIME CASTILLO VELASCO

abogado, filósofo, ideólogo y político democratacristiano



Bernardo Leighton en una actividad en un pueblo del sur del territorio nacional.



Para el senador Juan Antonio Coloma: "fue servidor público de excepción, como un cristiano a carta cabal…".

"SU PRESENCIA EN LA ACTIVIDAD POLÍTICA SERÍA HOY UN LUMINOSO FOCO ENTRE LAS PENUMBRAS..."

Conocí a Bernardo Leighton en el atardecer de su vida. Había oído muchas veces en mi casa su nombre. Como íntimo amigo de mi abuelo, como el más joven de los Ministros de Estado, como un servidor público de excepción, como un cristiano a carta cabal, lo cierto es que en esa conversación pude darme cuenta de por qué la gente lo quería, recordaba y admiraba tanto.

No sólo conocí en ese encuentro antiguas historias familiares, sino que, sobre todo, pude darme cuenta del valor del pensamiento profundo por sobre la superficialidad, de la reflexión serena por sobre el griterío, del amor a Chile por sobre los intereses pequeños del momento.

No fue la suya una historia común ni menos una historia fácil, pero al conocer su trayectoria uno se encuentra con una de esas personas que valen la pena, que reivindican el sagrado valor de jugarse por las ideas, de abandonarse por los principios, de enfrentar los desafíos y eso...queda.

JUAN ANTONIO COLOMA
Senador

ES MUY GRANDE, PARA EL PAÍS Y PARA NUESTRO PARTIDO, QUE HAYA HOMBRES COMO TÚ...

Santiago, febrero 16 de 1973.

Señor
Bernardo Leighton Guzmán
Presente.

Muy querido Bernardo:

He oído tus palabras a travéz de la radio condenando, con el valor y la claridad que siempre has tenido en tus actitudes políticas, como una "villanía" los ataques de que he sido víctima. Una vez más demuestras quién eres y cómo eres.
Para mí tus palabras son muy valiosas. Has sido el fundador de nuestro Partido. Y más que eso, yo diría su espejo moral. En la Historia política de Chile hay pocos ejemplos de un hombre que se haya movido más desinteresadamente, más limpiamente. Nunca has buscado ni el brillo ni el beneficio personal. Siempre te ha interesado Chile y su democracia como supremos valores que inspiran tu conducta.

Por eso, que salgas en mi defensa ante la infamia no me extraña, pero siento el deber de agradecértelo.

Es muy grande, para el país y para nuestro Partido, que haya hombres como tú.
Un abrazo de tu amigo,

Eduardo Frei Montalva

Han recibido la distinción BERNARDO LEIGHTON GUZMÁN las siguientes personas:

Sra. Anita Fresno Ovalle vda. de Leighton
Don Alejandro Silva Bascuñán
P. José Aldunate Lyon S.J.
Don Patricio Aylwin Azócar
Don José De Gregorio Aroca
Don Renán Fuentealba Moena
Don Mariano Ruiz-Ezquide Jara
Don Andrés Aylwin Azócar
Don Eugenio Valenzuela Somarriva
Hna. Karoline Mayer Hofbeck
Sra. Mimi Marinovic Zlatar
Don Francisco Cumplido Cereceda
Don Reinaldo Sapag Chain

Directorio de la Corporación Educacional Bernardo Leighton Guzmán período 2019 – 2020

Presidente	Jorge Cerda Pinto
Vicepresidente	Ricardo Troncoso San Martin
Secretario	Fernando Silva Muñoz
Tesorero	Iván Saavedra Saavedra
Directores	Enrique Cancec Iturra
	Jorge Donoso Pacheco
	Marcel Young Debeuf
	Alexandra Holmes Heins
	Patricio Huepe García
	Georgina Villablanca Martínez
	Alejandro Ferro Osorio
	Rafael Moreno Rojas
	Hugo Cárdenas Vera